



**Roblero Roblero
Evangelina Yaquelin
3° C**

**Lic. Guillen
Martínez Jullibeth**

Ensayo

Nutrición

Comitán de Domínguez Chiapas a 17 de diciembre del 2023

PASIÓN POR EDUCAR

ENSAYO DE DIETAS ENTERALES Y PARENTERALES

Introducción

La dieta enteral y parenteral son dos tipos de alimentación diferentes que se utilizan cuando un paciente no puede ingerir alimentos de manera convencional debido a diversas razones como la dificultad para tragar, enfermedades neuromusculares, obstrucciones gastrointestinales o cirugías que afectan la capacidad de alimentarse oralmente.

Desarrollo

Las dietas enterales y parenterales son métodos de suministrar nutrientes a pacientes que no pueden alimentarse de manera convencional; mientras que las enterales se administran por vía digestiva, las parenterales van directamente al torrente sanguíneo, además ambas dietas juegan un papel crucial en el manejo nutricional, pero su elección depende de la condición del paciente y la capacidad de su sistema digestivo; las dietas enteras también son conocidas como alimentación enteral, ambas dietas son fundamentales para pacientes que no pueden obtener suficientes nutrientes a través de la alimentación normal; la dieta enteral es un método que implica administrar nutrientes directamente en el tracto gastrointestinal, ya sea a través de sondas nasogástricas, gastrostomía o yeyunostomía, uno de los beneficios importantes de las dietas enterales es preservar la función fisiológica del sistema digestivo, ya que los nutrientes siguen la ruta natural de la absorción ya que esto favorece la preservación de la integridad del tejido gastrointestinal y además ayuda a mantener la flora bacteriana normal, este tipo de dieta se aplica en la variedad de sustancias clínicas, desde pacientes con dificultad para tragar hasta aquellos con condiciones médicas graves que comprometen su capacidad para ingerir alimentos, éste tipo de alimentación son una opción preferida cuando el tracto gastrointestinal está funcional, ya que promueven la motilidad intestinal y la liberación de hormonas asociadas con la absorción y la digestión; sin embargo el diseño de una dieta enteral debe ser individualizado, considerando las necesidades nutricionales específicas del paciente, sus preferencias y cualquier condición médica subyacente. Además, la tolerancia y la respuesta del paciente deben ser

monitoreadas de cerca para realizar ajustes necesarios; otro punto importante que se debe tener en cuenta es que las dietas enterales no están exentas de desafíos, ya que la administración de nutrientes a través de sondas puede presentar riesgos de infecciones, aspiraciones o complicaciones mecánicas, y con respecto a la dieta parenteral podemos identificar que esta emerge como una intervención nutricional crucial cuando el sistema digestivo del paciente no puede absorber nutrientes de manera eficiente, este método implica la administración directa de nutrientes al torrente sanguíneo, eludiendo el tracto gastrointestinal, y se utiliza en situaciones en las que la alimentación oral o enteral no es viable, además la dieta parenteral se convierte en un recurso esencial en casos de obstrucciones intestinales, enfermedades inflamatorias crónicas del intestino, o cuando la absorción de nutrientes está comprometida. A través de la infusión intravenosa, se suministran nutrientes esenciales como carbohidratos, proteínas, grasas, vitaminas y minerales directamente a las células del cuerpo y uno de los aspectos destacados de la dieta parenteral es su capacidad para proporcionar nutrición completa y personalizada, adaptada a las necesidades específicas del paciente. Esto es especialmente valioso en situaciones en las que la capacidad del cuerpo para procesar alimentos está severamente comprometida; sin embargo, su implementación no está exenta de desafíos. La administración intravenosa conlleva riesgos potenciales, como infecciones relacionadas con catéteres, desequilibrios electrolíticos y complicaciones hepáticas, ya que para ello es importante la gestión adecuada y la supervisión constante son imperativas para minimizar estos riesgos y optimizar la eficacia de la dieta parenteral.

Conclusión

Ambas dietas tanto la enteral como la parenteral son herramientas cruciales en el ámbito clínico para garantizar la adecuada nutrición de pacientes en situaciones en donde la alimentación convencional no es factible., por lo tanto, la elección entre dieta enteral y parenteral depende de la condición específica del paciente y la capacidad de su sistema digestivo para procesar los nutrientes.

Bibliografía

Marquel H.A. & Prado, R. A. (2012). Nutrición enteral y parenteral.

Rodota, L.P. & Castro M.E. (2012). Nutrición, Clínica y dietoterapia